

# EdP / Escuela de Padres

Colegio Dominicos – Valencia / Época V / curso 06-07 / Dirige: Alfonso Esponera, O.P.



## Tema 7 : Las vacaciones (organizar el ocio de los hijos)

### Organizar

#### LOS DEBERES DE VERANO

Elena Lama Ruiz, (psicóloga orientadora)

Tener un verano cargado de tareas académicas conllevaría empezar el curso cansado; pero desconectar totalmente de los estudios contribuirá a la pérdida de un hábito que se ha estado bajando durante todo el año.

Para empezar tendremos que analizar cuál es nuestro caso: si nuestro hijo se ha pasado el curso estudiando y esforzándose, pero aun así los resultados no han sido demasiado satisfactorios, valora su esfuerzo y **haz hincapié en** los logros conseguidos. Por supuesto necesitará seguir trabajando durante el verano, pero es conveniente que descansen una o dos semanas antes de retomar los deberes. En este caso, se podría plantear la posibilidad de recibir ayuda por parte de un profesor particular.

**Si tu hijo no ha aprovechado el tiempo** a lo largo del curso, has de hacerle ver que es responsabilidad suya trabajar ahora y **recuperar el tiempo perdido**.

En cualquiera de las circunstancias existen algunas orientaciones que pueden ser de utilidad:

**Preguntar a sus profesores.** Comienza por preguntar a sus profesores qué tipo de tareas son las más aconsejables, el tiempo que le debe dedicar a su asignatura, en qué aspectos del aprendizaje debe incidir, en qué tiene más problemas).

**Organizar el tiempo.** Será fundamental establecer un calendario (horario de trabajo). Habrá que supervisar dicho calendario de trabajo para evitar su incumplimiento. El momento del día más adecuado es por la mañana temprano. Aunque sea verano, si existe tarea que hacer, habrá que cuidar la hora de levantarse y acostarse (claro que con más flexibilidad que durante el resto del año). Una vez consensuado el tiempo de estudio, si la edad lo permite, déjale cierta autonomía para que realice su trabajo. No hace falta que estés constantemente pendiente.

**Secuenciar las tareas.** Comenzar con tareas más asequibles; ir aumentando el ritmo progresivamente hasta conseguir mayor rendimiento en el ecuador del verano; ir descendiendo el ritmo a medida que se aproximen las fechas de comienzo de curso. El final del verano debe servir para repasar, es la forma de comenzar el curso relajado. Establecer *fechas de control* evitará dejarlo todo para el final.

**Elegir el espacio adecuado.** Busquemos un espacio en el que evitemos interrupciones, no haya ruido y se cuente con el material necesario para realizar las tareas.

**Aprovechar para leer.** Independientemente de las materias que tenga que reforzar, ésta es una época fantástica para disfrutar leyendo. Estaremos potenciando su aprendizaje además de favorecer su gusto por la lectura. Si tiene edad adecuada deja que elija su libro para que disfrute de ello.

No sólo son importantes las actividades académicas. Aprender a vivir de manera saludable es crucial y ésta también es una época ideal para ello. Los campamentos de verano son una buena opción para que aprendan muchas cosas al aire libre, conozcan gente nueva y consigan mayor autonomía.

Pero existen además unas actividades que podemos compartir con nuestros hijos: practicar algún deporte; pasear y conocer la ciudad o el pueblo; visitar museos; ir al cine, al teatro o cualquier otro espectáculo.



## leer

### ¿CÓMO LOGRAR QUE MI HIJO LEA MÁS?

PABLO PASCUAL SORRIBAS

(Maestro, Licenciado en Historia y Logopeda)

## unos niños devoran libros mientras otros no los quieren ni ver. ¿Por qué?

**LEER ES UNA ACTIVIDAD FUNDAMENTAL** para adquirir conocimientos. Los niños que leen bien obtienen mayores éxitos y mejores calificaciones en los estudios. Todos los maestros y profesores coincidimos en que tener el hábito de leer es una condición necesaria para aprender con más facilidad. En las aulas nos encontramos con dos grupos de alumnos: aquellos que leen bien y les gusta leer, y los que tienen dificultades para leer, no les gusta y, por lo tanto, leen muy poco o incluso nunca.

Los padres de estos alumnos reacios a leer, acostumbran a pedir ayuda: **¿Qué puedo hacer para que mi hijo lea más?** Como muy bien dice Ángeles Caso en su artículo "Lectores del siglo XXI", no es fácil dar soluciones eficaces, a pesar de los años de experiencia de muchos profesionales, y mucho menos soluciones de las que piden los padres: que tengan éxito inmediato y que exijan poco tiempo y poco esfuerzo.

Como podéis comprender, nadie os puede proporcionar un remedio de estas características, entre otras cosas, porque en educación no existen remedios milagrosos, cual elixir de curandero. Pero sí ha habido estudiosos de la lectura que se han dedicado a observar el proceso lector de los chicos y chicas y a reflexionar sobre este comportamiento, para saber qué pasa en los buenos lectores y qué sucede en los que leen poco.

### ¿POR QUÉ NO LEEN NUESTROS HIJOS?

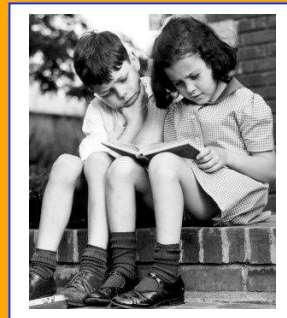
A menudo se oye que la causa principal por la que no leen los jóvenes de hoy en día es la **televisión**. Puede ser que este cine casero no ayude a promocionar la lectura, ya que es más pasivo que el libro, exige menos esfuerzo mental, es más atractivo para los pequeños, etc. No vamos a insistir aquí sobre los problemas que presenta este electrodoméstico para la lectura y el estudio, pero yo quiero apuntar dos reflexiones:

- **Primero**, que ya Rousseau, en el siglo XVIII, calificaba la lectura como "el azote de la juventud", lo que indica que, cuando no había televisión, leer también era una actividad poco atractiva para muchos jóvenes.

- **En segundo lugar** que, a pesar de que siempre se dice que se lee poco, nunca se ha leído tanto como en estos momentos y, a veces, la televisión, aunque parezca mentira, usada racionalmente, puede ayudar a leer. Así, es frecuente que las series televisivas de más audiencia disparen la venta de los libros en los que se basa, como ocurrió con la novela "Yo, Claudio". Los seres humanos, y por lo tanto los jóvenes y los niños, cuando practicamos una actividad lo hacemos, entre otras, por **dos** razones:

- porque la vemos hacer a otros **-imitación-**, y
- porque tenemos **facilidad** para realizarla.

↑↑ Como bien ha estudiado el psicólogo Bandura, la imitación de un buen modelo es una de las principales formas de aprendizaje humano. Por eso, cuando hablas con una persona que ha leído desde niño, normalmente dice que su padre, su madre, un abuelo... era un gran lector que, con su ejemplo y cariño, le enseñó a amar la lectura. El niño que no tiene un buen modelo tiene menos probabilidades de ser un entusiasta de la lectura. De la misma manera el que tiene **dificultades** para entender el lenguaje escrito –porque no tiene buena velocidad lectora, se equivoca al leer, no entiende lo que lee, etc.– tiene menos posibilidades de ser un buen lector. En mis largos años de experiencia nunca he visto a ningún niño que, no siendo un buen lector o leyendo con gran esfuerzo, le guste o quiera leer.



**MOVER LA VOLUNTAD DE TU HIJO HACIA LA LECTURA REQUIERE**, como todo en educación, que estas técnicas y otras que tú te puedes inventar, las apliques con **sentido común** y con **amor**. Sentido común para elegir el momento más adecuado para llevarlas a cabo, respetando sus derechos como lector, y amor para comprender sus intereses, y solidarizarse con sus dificultades.

¡Ah! Y por último una sugerencia cariñosa. Si no tienes tiempo para leer, como es lógico, acércate a la librería de tu barrio, compra el libro de Pennac, y empieza por leer el capítulo 49 en las páginas 120 y 121. Ya me dirás tu opinión después ¿vale?

## Consejos : ¿Qué podemos hacer para que lean?

### 1. ¡Que nos vean leer ! El

ejemplo es, en educación, el argumento más convincente porque posibilita la imitación, animando al niño o la niña a hacer aquello que hace una persona que tiene prestigio para ella, como es su padre o su madre. Además, si yo no leo, ¿cómo voy a decir a mi hijo que leer es muy divertido? ¡Si no me ve leer nunca! Como no es tonto me preguntará: "¿A ti no te gusta divertirse?" O pensará: "Dice eso para que lea, pero no es verdad, leer es aburridísimo". Y no leerá.



### 5. Suscribirlos a revistas

**infantiles y juveniles.** Pocas personas hay que al llegar a casa y pasar ante el buzón, no miren a ver si tienen algo para ellos. Recibir correspondencia a nombre de uno es agradable. Los niños lo ven y sienten un poquito de envidia de que las cartas sean siempre para sus mayores. Por eso, suscribirlos tanto en centros comerciales que les manden libretos de publicidad a su nombre, como a revistas como "Leo, leo", que mensualmente les mandan un libro a su nombre les hace bastante ilusión y les anima a leer.

### 2. Leerle nosotros.

Es una práctica fundamental, tal vez la más importante y eficaz. Sobretudo, con los niños que tienen dificultades para leer y les cuesta gran esfuerzo hacerlo, con repeticiones de palabras o de sílabas, sustituyendo unas letras por otras, que les impide entender el mensaje y comunicarse con el libro. Leer así es aburridísimo. Es como leer en un idioma que no comprendes, y no hay persona humana que pueda leer más de dos minutos en un lenguaje que no entiende. Pero, al leerles nosotros, comprenden el mensaje, por lo que disfrutan con lo que oyen, están atentos y se dan cuenta de que en aquellas páginas hay historias divertidas que valen la pena. La lectura constante, gratis, como un regalo, sin pedir nada a cambio y con amor del adulto, siempre despierta el interés y las ganas de leer a medio y largo plazo.

### 4. Leer con ellos.

Cuando el tutor o tutora nos dice que a nuestro hijo le cuesta leer y debe "practicar" en casa, no lo hará, si lo dejamos solo ante el libro en su habitación. En estos momentos necesita nuestra ayuda y nuestro apoyo para que ejercite durante 10 minutos cada día. Leer con ellos supone, por ejemplo, repartirnos la página, llegando a un pacto: "Yo leo el primer párrafo y tú el segundo, ¿vale?". Leer con ellos requiere que nuestra actitud sea positiva, nunca crítica con sus errores, porque él se ha de sentir cómodo y, lo más importante, con ganas de leer al día siguiente otra vez. Si tiene dificultades para descifrar una palabra se le dice entera sin más, sin esperar a que él haga un gran esfuerzo de análisis que lo agote. Cuando lea una palabra por otra, por ejemplo, "camino" por "camión", se le puede decir: "Es verdad, podría decir camino porque empieza igual y se parecen mucho, pero dice camiión", porque es importante justificar siempre sus errores que nunca son voluntarios. Y por último, una regla de oro: siempre un poco menos. Es mucho mejor hacer dos sesiones de 5 minutos que una de 15.

### 6. Explicarles algún pasaje que nos parezca adecuado del libro que estamos leyendo nosotros.

Animar a la lectura es mover la voluntad del niño hacia una actividad que se supone placentera y agradable. Por eso comunicarles y hacerles partícipes de nuestras satisfacciones es demostrarle que leer es divertido y apasionante.

### 3. Contarles cuentos e historias.

Es otra actividad que encanta a los niños de estas edades, aumenta el vocabulario y desarrolla la imaginación, además de incrementar los lazos afectivos entre padres e hijos. Contar cuentos no es fácil y a veces nos sentimos un poco torpes, pero se puede aprender con un poco de esfuerzo. Hay libros en el mercado en estos momentos que dan muy buenas ideas y tienen cuentos, tanto tradicionales como modernos.

### 7. Respetar sus derechos como lector.

Daniel Pennac, en su libro "*Como una novela*", expone los diez derechos del lector, entre los que destacaría en estas edades el derecho a leer lo que le guste (aunque no sea de gran calidad literaria), el derecho a no terminar un libro (¿tú acabas una novela que te aburre?), el derecho a saltarse páginas, a leer en voz alta y a callarnos (¿a ti te gusta que te pregunten qué has entendido del libro que estás leyendo?).

### 9. Animarles a escribir.

Siempre que escribimos, necesariamente leemos. Por eso los niños que tienen dificultades para leer, si escriben a sus amigos en verano, confeccionan notas, hacen rótulos en su habitación, etc., están leyendo y desarrollando su capacidad para leer más deprisa y con menos esfuerzo.

### 8. Acompañarlos a las librerías para ver libros.

Afortunadamente, cada vez hay más libros atractivos para los niños y más librerías especializadas para ellos o con secciones de literatura infantil y juvenil. Siempre respetando sus derechos conviene llevarlos de vez en cuando a ver libros, aunque no siempre compren. Tienen, como nosotros, el derecho a no comprar y nosotros la obligación de respetarlo. Pero es muy bueno que miren y desarrollen su curiosidad.


## Ocio (educar y divertirse): Juegos de siempre para niños de hoy

En este tiempo de tecnología en el que lo que domina en el ocio de los niños y adolescentes es la consola de videojuegos, la televisión o los ingenios sofisticados, los expertos reivindican la vuelta a los juegos tradicionales, que estimulan la imaginación, facilitan la comunicación y fortalecen el cuerpo.

I-Disfrutar al aire libre	II.- Sin salir de casa
<p>La vida de los niños es cada vez más sedentaria y menos activa desde el punto de vista físico, lo que favorece la obesidad y la debilidad corporal. Moverse es sano, además de entretenido, sobre todo</p> <p><b>Las Chapas (mejora la coordinación).- El Balón prisionero (agilidad de movimientos).- La gallinita ciega (desarrolla el sentido del tacto y la orientación).- La comba (agilidad y coordinación).- El escondite inglés (equilibrio, velocidad).- El pañuelo (atención y reacciones).- Las películas (expresión corporal, mímica).- Lo que hace la madre hacen los hijos (imitar movimientos). -La reyuela (equilibrio estático).- Las pistas (imaginación, observación, astucia).- El rescate (coordinación y agilización general).- Las tabas (mejorar la precisión), etc.</b></p>	<p>Si no puedes salir de casa o viajas en coche con niños, sobre todo si los trayectos son largos, resulta muy adecuado inventar juegos mentales para que el tiempo y las distancias parezcan más cortas. Así conseguirás entretener no sólo a los pequeños, sino también a los adultos.</p> <p><b>Adivinar el personaje (estimula memoria).- Completar una historia (estimula la imaginación y aumenta vocabulario).- Veo, veo (favorece observación espacio cercano).- Palabras encadenadas (mejora el vocabulario y distingue sílabas de las palabras).- De la Habana ha llegado un barco cargado de...(mejora la memoria y la imaginación), etc.</b></p>

### LA OPINIÓN DE UN EXPERTO: JAVIER CASTEJÓN

/Doctor en Pedagogía. Profesor de Educación Física de la Universidad Complutense de Madrid)

I-Disfrutar al aire libre	II.- Sin salir de casa
<p><b>"Los niños no deben jugar para ganar"</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Intenta que el lugar y el material estén dispuestos antes de comenzar a jugar.</li> <li>• Aunque antes niños y niñas solían jugar por separado a este tipo de juegos tradicionales y populares, hoy se cree que son buenos y aconsejables para ambos sexos a la vez.</li> <li>• Intenta proporcionar a los niños una explicación corta pero suficiente del juego y sus reglas básicas.</li> <li>• Es mejor que los niños y niñas adapten las reglas del juego según se vaya desarrollando; entienden mejor las explicaciones cuando se centran en lo que pueden y no pueden hacer.</li> <li>• Es preferible que se autorregulen durante la práctica; cuanto menor sea la intervención de los adultos, mejor; en caso contrario siempre estarán esperando que haya una persona externa que interprete las reglas. Sólo es conveniente intervenir cuando la situación sea conflictiva.</li> <li>• No hay un único juego; puede suceder que juegos que en un momento son muy entretenidos, en otro no lo sean tanto. Es bueno tener siempre previstos juegos de recambio. También hay que tener en cuenta la intensidad de los mismos, porque puede que alguno sea muy exigente para algunos y muy suave para otros chicos del grupo.</li> <li>• Evita que los niños jueguen para ganar o perder. La victoria es una simple consecuencia del juego, pero no es su objetivo. No fomentes una competitividad innecesaria.</li> </ul> 	<p><b>"Desarrollan la creatividad de los más pequeños"</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los juegos se practican en diferentes formas en función de la edad de los niños.</li> <li>• Los juegos con el lenguaje son muy importantes para que el niño asimile su estructura. Se ha comprobado que los pequeños de entre cuatro y seis años aprenden mejor la lectura y la escritura.</li> <li>• De seis a ocho años adquieren relevancia los juegos en los que se dicen varias palabras con las que se deba formar alguna frase. De esta forma se activa la habilidad para conseguir una mayor fluidez verbal y se desarrolla la creatividad.</li> <li>• En la preadolescencia son fundamentales aquellas actividades que tienen que ver con las propiedades abstractas de las palabras: Juegos de sinónimos, antónimos, derivados de palabras. Estimulan la reflexión metalingüística y la expresión verbal.</li> <li>• La gama de juegos de pensamiento es mucho más amplia que la de lenguaje, y tiene que ver con habilidades de razonamiento.</li> <li>• Para los más pequeños, reaparecen los juegos de familias, en los que hay que elegir algún elemento determinado, por ejemplo, el color. Estimulan la capacidad creadora.</li> </ul> 